

DOI: <https://doi.org/10.63618/omd/revinvlid/v2/n3/40>

Inflación, política monetaria y poder adquisitivo en economías latinoamericanas.

Inflation, monetary policy, and purchasing power in Latin American economies.

Preciado-Ramírez, Joffre Danny ¹.

¹ Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas; Ecuador; <https://orcid.org/0000-0001-8300-5138>; joffre.preciado@utelvt.edu.ec.

Cita: Preciado-Ramírez, J. D. (2025). Inflación, política monetaria y poder adquisitivo en economías latinoamericanas. *Revista De Investigación Y Liderazgo*, 2(3), 50-65. <https://doi.org/10.63618/omd/revinvlid/v2/n3/40>

Resumen

La inflación reciente en América Latina evidenció una reducción sostenida, aunque sus efectos sobre el consumo, el ingreso real y el bienestar de los hogares permanecieron heterogéneos. El estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre inflación, política monetaria y poder adquisitivo en Ecuador, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, así como contrastar la economía dolarizada ecuatoriana con los regímenes de metas de inflación. Se aplicó una metodología cualitativa, documental, no experimental, transversal retrospectiva y exploratoria, basada en fuentes oficiales y académicas correspondientes al periodo 2019–2024. Los resultados mostraron que la inflación media de las economías con metas se ubicó en 4,14 % al cierre de 2024, acompañada por una tasa de política promedio de 8,35 %, mientras Ecuador registró una inflación de 0,53 %, una contracción del consumo de 1,3 % y una disminución del PIB de 2,0 %. La evidencia indicó que la desinflación no produjo una recuperación homogénea del poder adquisitivo, pues coexistió con debilidad del gasto, pobreza y desigualdad territorial. En consecuencia, la estabilidad de precios resultó necesaria, pero insuficiente, para garantizar mejoras generales del bienestar, por lo que su evaluación requirió integrar indicadores monetarios, distributivos y de consumo.

Palabras clave: inflación; política monetaria; poder adquisitivo; dolarización; América Latina.

Abstract

Recent inflation in Latin America showed a sustained reduction, although its effects on consumption, real income, and household welfare remained heterogeneous. The study aimed to analyze the relationship between inflation, monetary policy, and purchasing power in Ecuador, Brazil, Chile, Colombia, Mexico, and Peru, as well as to contrast the dollarized Ecuadorian economy with inflation target regimes. A qualitative, documentary, non-experimental, retrospective, and exploratory methodology was applied, based on official and academic sources corresponding to the period 2019–2024. The results showed that the average inflation of target economies was 4.14% at the end of 2024, accompanied by an average policy rate of 8.35%, while Ecuador recorded an inflation rate of 0.53%, a consumption contraction of 1.3%, and a GDP decrease of 2.0%. The evidence indicated that disinflation did not produce a homogeneous recovery of purchasing power, as it coexisted with weak spending, poverty, and territorial inequality. Consequently, price stability proved necessary but insufficient to ensure general improvements in well-being, so its evaluation required integrating monetary, distributive, and consumption indicators.

Keywords: inflation; monetary policy; purchasing power; dollarization; Latin America.

1. Introducción

La inflación constituye uno de los principales condicionantes del bienestar económico en América Latina, porque modifica simultáneamente el costo de vida, las decisiones de consumo y la capacidad de ahorro de los hogares. Aunque la mediana regional desciende desde 8,2 % en 2022 hasta 3,7 % en diciembre de 2023 y se estima en 3,4 % para 2024, permanece por encima del nivel central de 3 % adoptado por varios bancos centrales. Esta moderación ocurre en un entorno de crecimiento limitado, pues el producto regional se expande apenas 2,2 % en 2024 y el promedio anual de crecimiento entre 2015 y 2024 se sitúa alrededor de 1 %. El fenómeno se examina en Ecuador y, comparativamente, en Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, considerando como unidades de análisis las economías nacionales y los hogares expuestos a las variaciones de precios, ingresos y condiciones monetarias (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2024; Fondo Monetario Internacional [FMI], 2024).

Ese proceso de desinflación no elimina las tensiones derivadas de la respuesta monetaria, dado que los bancos centrales deben contener los precios sin producir una contracción excesiva del crédito, la inversión y el empleo. Brasil, Chile, Colombia, México y Perú elevan sus tasas de política en cerca de 10 puntos porcentuales desde 2021, hasta alcanzar un máximo promedio de 11,5 %, mientras la inflación conjunta de estas cinco economías disminuye desde aproximadamente 9 % en 2022 hasta 4 % en menos de dos años. La actuación temprana contribuye a mantener ancladas las expectativas, pero prolonga condiciones financieras restrictivas que encarecen los préstamos empresariales y de consumo. Además, la transmisión no resulta uniforme, porque las tasas bancarias responden de manera asimétrica a los aumentos y reducciones de la tasa de referencia, lo cual modifica la velocidad con que la política monetaria afecta el gasto privado (Tombini, 2024; García & Gimeno, 2024; Quintero Otero et al., 2024).

La particularidad ecuatoriana intensifica la necesidad de una comparación regional, porque la dolarización restringe el uso de una tasa de política y de una moneda nacional como instrumentos convencionales de estabilización. Mientras las cinco economías comparadas operan con metas de inflación cercanas al 3 %, Ecuador depende en mayor medida de la liquidez del sistema financiero, la suficiencia de reservas, los flujos externos, la política fiscal y la regulación de precios estratégicos. Esta estructura no vuelve pasiva a la economía, ya que la creación de crédito doméstico y las operaciones del banco central continúan influyendo sobre el consumo y la inversión. Asimismo, la evidencia ecuatoriana disponible desde 2015 muestra que los incrementos del petróleo y de los combustibles generan efectos significativos y asimétricos sobre la inflación, especialmente mediante transporte y efectos de segunda ronda, sin que las reducciones produzcan una corrección equivalente (Erraez & Maldonado, 2025; Bunce, 2025).

El contraste entre estabilidad de precios y bienestar material se observa con claridad en Ecuador, donde la inflación anual se sitúa en 0,53 % en diciembre de 2024, frente a 1,35 % registrado un año antes. A pesar de esta baja variación, la Canasta Familiar Básica alcanza USD 797,97 y el ingreso mensual del hogar tipo asciende a USD 858,67, cifras que representan una cobertura teórica de 107,61 % para una familia de cuatro miembros con 1,6 perceptores. Esta cobertura promedio convive con una pobreza por ingresos de 28,0 %, una pobreza extrema de 12,7 % y una pobreza multidimensional de 40,8 %, que

llega a 71,2 % en el área rural. A ello se añade una contracción del PIB de 2,0 % y una reducción del consumo de los hogares de 1,3 % durante 2024, lo que evidencia que una inflación reducida no garantiza por sí sola la recuperación del poder adquisitivo (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2024, 2025; Banco Central del Ecuador [BCE], 2025).

Pese a la creciente producción académica, la literatura mantiene una separación entre el análisis macroeconómico de la inflación y la evaluación distributiva de sus consecuencias. Los estudios de cinco grandes economías latinoamericanas atribuyen una parte considerable de la inflación de 2021–2023 a componentes transitorios y encuentran expectativas de largo plazo relativamente estables, mientras las investigaciones sobre Brasil, Chile, Colombia y Perú identifican respuestas crediticias asimétricas ante cambios de la tasa monetaria. Sin embargo, estas aproximaciones no incorporan a Ecuador ni relacionan sistemáticamente inflación, régimen monetario, ingreso real, canasta básica y pobreza. La omisión resulta relevante porque los índices agregados pueden ocultar diferencias entre hogares: la inflación efectiva varía según la composición del consumo, la capacidad de sustituir productos y el acceso a mecanismos de protección, por lo que el mismo IPC no representa una pérdida idéntica para todos los estratos (Jaravel, 2021; García & Gimeno, 2024; Quintero Otero et al., 2024; Amores et al., 2025).

La disponibilidad de información oficial permite abordar esa brecha mediante un análisis comparable y replicable del periodo 2019–2024, equivalente a 72 observaciones mensuales y 24 observaciones trimestrales por economía cuando las series presentan cobertura completa. En Ecuador, el IPC se construye con 359 productos, alrededor de 25.350 tomas mensuales de precios y cobertura de nueve ciudades, mientras la ENEMDU proporciona indicadores nacionales, urbanos y rurales; para diciembre de 2024, esta última utiliza una muestra de 9.016 viviendas. Sobre esta base, el objetivo general consiste en analizar la relación entre inflación, política monetaria y poder adquisitivo en seis economías latinoamericanas. De manera articulada, los objetivos específicos buscan determinar la asociación entre precios, condiciones monetarias, consumo e ingreso real, y comparar el comportamiento de Ecuador con las cinco economías que aplican metas de inflación, utilizando datos públicos, agregados y carentes de identificadores personales (INEC, 2024, 2025; CEPAL, 2024).

De esta manera, la investigación articula tres dimensiones que suelen examinarse por separado (estabilidad de precios, transmisión monetaria y bienestar de los hogares) y contrasta dos configuraciones institucionales: la dolarización ecuatoriana y los regímenes de metas de inflación. Su originalidad reside en no asumir que la reducción del IPC equivale automáticamente a una mejora del poder adquisitivo, sino en confrontar esa evolución con ingresos reales, consumo, canasta básica y pobreza en un conjunto de seis economías. La comparación permite identificar si políticas monetarias más restrictivas reducen la inflación a costa de mayores presiones crediticias, así como establecer por qué una economía con inflación inferior al 1 % todavía presenta deterioro social y contracción del consumo. En consecuencia, el estudio aporta evidencia para diseñar políticas monetarias, fiscales y sociales coordinadas, sensibles tanto al régimen institucional como a la heterogeneidad distributiva de la inflación (Jaravel, 2021; Erraez & Maldonado, 2025; García & Gimeno, 2024).

2. Materiales y Métodos

El estudio se desarrolló desde una orientación cualitativa, debido a que procuró interpretar cómo los marcos institucionales, los discursos técnicos y las decisiones de política económica explicaron la relación entre inflación, política monetaria y poder adquisitivo. La indagación se concentró en Ecuador y en cinco economías latinoamericanas comparables (Brasil, Chile, Colombia, México y Perú), consideradas como unidades nacionales de análisis. Esta elección permitió examinar diferencias entre una economía dolarizada y países que aplicaron regímenes de metas de inflación. Los indicadores numéricos se utilizaron como evidencia contextual, sin convertir el estudio en una estimación econométrica ni en una prueba estadística de causalidad. La interpretación se orientó hacia los significados, argumentos, mecanismos de transmisión y consecuencias distributivas identificados en documentos especializados. Tal aproximación resultó pertinente para estudiar fenómenos económicos complejos mediante procedimientos sistemáticos de contextualización, contraste y reflexión crítica (Kayesa & Shung-King, 2021; Lim, 2025).

La coherencia entre el problema y los objetivos condujo a un diseño no experimental, puesto que las tasas de inflación, las decisiones monetarias, los ingresos y las condiciones de consumo se observaron tal como habían sido registradas, sin manipulación deliberada de variables. El análisis asumió un corte transversal retrospectivo realizado al cierre de 2024, mediante el cual se integraron documentos y series correspondientes al periodo 2019–2024. La delimitación temporal comprendió seis años marcados por la desaceleración previa a la pandemia, la contracción de 2020, la recuperación posterior y el episodio inflacionario de 2021–2023. El alcance fue exploratorio porque buscó reconocer patrones, divergencias institucionales y relaciones conceptuales todavía insuficientemente articuladas en la literatura regional. En consecuencia, los hallazgos no se plantearon como estimaciones representativas de todos los hogares latinoamericanos ni como efectos causales atribuibles exclusivamente a la política monetaria. El empleo de datos secundarios permitió responder nuevas preguntas a partir de información existente, siempre que se conservaran su contexto, definición y cobertura originales (Fondo Monetario Internacional [FMI], 2024; Kelly et al., 2024).

La estrategia documental permitió reunir evidencia científica, normativa y estadística producida por organismos multilaterales, bancos centrales, institutos nacionales de estadística y revistas académicas revisadas por pares. El razonamiento deductivo partió de categorías derivadas de la teoría monetaria y del bienestar económico: dinámica inflacionaria, instrumentos de política, canales de transmisión, ingreso real, consumo y efectos distributivos. Paralelamente, el método analítico descompuso cada documento en argumentos, conceptos, indicadores, supuestos y recomendaciones, para reconstruir después las conexiones entre las dimensiones estudiadas. La información cuantitativa contenida en los informes se interpretó dentro de sus correspondientes marcos institucionales, evitando aislar porcentajes o valores de las explicaciones que les otorgaron sentido. Este procedimiento combinó una codificación orientada por categorías previas con la identificación de subtemas emergentes, contradicciones y explicaciones alternativas. La organización sistemática de documentos y el análisis temático facilitaron una interpretación transparente y situada de las políticas económicas examinadas (Braun & Clarke, 2021; Kayesa & Shung-King, 2021).

La delimitación del corpus siguió un muestreo intencional por criterios, por lo que no se aplicó una fórmula de tamaño muestral ni se pretendió representar probabilísticamente una población de documentos. Se incluyeron publicaciones difundidas entre el 1 de enero de 2019 y el 31 de diciembre de 2024, disponibles en español o inglés, con texto completo y relación directa con al menos dos de las categorías centrales. La búsqueda se efectuó en Scopus, Web of Science y SciELO, además de los repositorios de la CEPAL, el FMI, el Banco de Pagos Internacionales, el Banco Mundial, los bancos centrales y los institutos estadísticos de los seis países. Se emplearon combinaciones de los términos “inflación”, “política monetaria”, “poder adquisitivo”, “ingreso real”, “inflation targeting”, “monetary policy transmission”, “household purchasing power” y “Latin America”. Se excluyeron duplicados, notas periodísticas, opiniones sin respaldo metodológico, documentos sin autoría institucional verificable y publicaciones cuyos datos no permitieron identificar periodo, unidad o procedencia. La selección y el registro de exclusiones se documentaron siguiendo criterios de transparencia y trazabilidad adaptados de PRISMA 2020, sin presentar el trabajo como una revisión sistemática de efectos (CEPAL, 2024; Page et al., 2021).

El proceso de extracción se organizó mediante una matriz que registró autoría, año, país, tipo de documento, periodo cubierto, régimen monetario, conceptos empleados, indicadores reportados, interpretación causal propuesta y recomendaciones de política. Para Ecuador se incorporaron documentos sobre dolarización, inflación, canasta familiar, ingreso, consumo y actividad económica, mientras que en los otros cinco países se priorizaron informes sobre tasas de referencia, expectativas inflacionarias y transmisión monetaria. Los valores del IPC, la inflación subyacente, las tasas de política y los indicadores de ingreso real se conservaron en las unidades informadas por cada fuente. Antes de comparar cifras se revisaron la frecuencia, el año base, la cobertura geográfica, la definición del indicador y la fecha de actualización, con el propósito de evitar equivalencias artificiales. Los datos económicos se emplearon para contextualizar los argumentos documentales y no para estimar coeficientes, significancias estadísticas o modelos predictivos. Esta decisión fue consistente con la diversidad institucional de la región y con la heterogeneidad observada en sus procesos de desinflación y transmisión monetaria (CEPAL, 2024; FMI, 2024; Tombini, 2024).

La interpretación se ejecutó mediante las seis fases del análisis temático reflexivo: familiarización con el corpus, generación de códigos, construcción de temas, revisión de su coherencia, definición conceptual y redacción analítica. La primera codificación se vinculó deductivamente con inflación, respuesta monetaria, canales de transmisión y poder adquisitivo, mientras que las lecturas posteriores permitieron incorporar subcategorías sobre dolarización, expectativas, crédito, alimentos, energía y desigualdad. Cada país se examinó inicialmente como un caso documental independiente y después se realizó una comparación transversal entre Ecuador y las cinco economías con metas de inflación. El contraste buscó identificar convergencias, diferencias y tensiones entre los diagnósticos institucionales, las explicaciones académicas y el comportamiento de los indicadores. Las evidencias contradictorias no se descartaron, sino que se conservaron para reconocer que la intensidad y la velocidad de la transmisión monetaria variaron según la estructura financiera y el contexto nacional. Este procedimiento favoreció una lectura crítica de los resultados regionales previamente documentados sobre expectativas y asimetrías del canal de tasas de interés (Braun & Clarke, 2021; García & Gimeno, 2024; Quintero Otero et al., 2024).

La consistencia del estudio se fortaleció mediante triangulación de fuentes multilaterales, nacionales y académicas, así como mediante la comparación de definiciones, periodos y argumentos antes de formular cada interpretación. Se mantuvo una ruta de auditoría que registró las palabras de búsqueda, los criterios de selección, las decisiones de codificación y los cambios introducidos en las categorías analíticas. La credibilidad se apoyó en documentos originales y series oficiales, la dependencia se favoreció mediante un protocolo uniforme de extracción y la confirmabilidad se procuró separando los datos reportados de las interpretaciones elaboradas por los investigadores. Al haberse utilizado documentos públicos e información económica agregada, no se produjo interacción con personas, no se recopilaron identificadores individuales y no se requirió consentimiento informado. Aun así, se respetaron la autoría, la integridad de las cifras, las versiones documentales y las limitaciones declaradas por cada institución. Finalmente, el carácter exploratorio impidió atribuir causalidad definitiva o extrapolar conclusiones hacia hogares particulares, pero permitió establecer proposiciones comparativas para investigaciones cuantitativas posteriores (Kelly et al., 2024; Lim, 2025; Page et al., 2021).

3. Resultados

Evolución de la inflación y orientación de la política monetaria

El análisis examinó la trayectoria de la inflación y las modificaciones de la política monetaria registradas entre 2019 y 2024 en Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Ecuador. En las cinco economías con metas de inflación, el incremento promedio de los precios alcanzó un máximo cercano al 9 % durante 2022 y descendió hasta aproximadamente el 4 % en menos de dos años. Para el conjunto de América Latina y el Caribe, la mediana regional pasó de 8,2 % en 2022 a 3,7 % en diciembre de 2023 y se estimó en 3,4 % al finalizar 2024. Las series mostraron una fase de aceleración entre 2021 y 2022, seguida por un proceso generalizado de desinflación durante 2023 y 2024. Sin embargo, la reducción perdió velocidad en el último año y presentó diferencias entre países. La trayectoria regional quedó configurada, por tanto, por un máximo común en 2022 y una convergencia posterior incompleta hacia las metas nacionales (CEPAL, 2024; Tombini, 2024).

Los registros de diciembre de 2024 situaron a Colombia como la economía con mayor inflación anual, con 5,20 %, seguida por Brasil con 4,83 %, Chile con 4,50 % y México con 4,21 %. Perú cerró el periodo con 1,97 %, mientras que Ecuador presentó el menor valor del grupo, con 0,53 %. A partir de estas seis observaciones, la inflación media fue de 3,54 %, con una desviación estándar poblacional de 1,70 puntos porcentuales y una mediana de 4,36 %. La amplitud entre el valor máximo y el mínimo alcanzó 4,67 puntos porcentuales, lo que reflejó una dispersión considerable al cierre del periodo. Entre las cinco economías con metas explícitas, la media se ubicó en 4,14 % y cuatro países, equivalentes al 80 %, permanecieron por encima del valor central de sus respectivas metas. Perú fue el único país de ese grupo cuya inflación terminó dentro del intervalo objetivo, mientras Ecuador registró una variación inferior al 1 % bajo el régimen dolarizado (Banco Central do Brasil, 2025; Banco de México, 2025; DANE, 2025; INE, 2025; INEC, 2025; BCRP, 2024).

La orientación monetaria cambió de forma sincronizada después de las reducciones aplicadas durante 2020, aunque el inicio del endurecimiento presentó diferencias temporales. Brasil comenzó a incrementar la tasa de referencia en marzo de 2021, México lo hizo en junio, Chile en julio, Perú en agosto y Colombia en septiembre del mismo año. En conjunto, las tasas aumentaron cerca de 10 puntos porcentuales y alcanzaron un máximo promedio aproximado de 11,5 % durante el ciclo restrictivo. Al finalizar 2024, la tasa Selic de Brasil se ubicó en 12,25 %, la referencia de México en 10,00 %, la de Colombia en 9,50 % y las de Chile y Perú en 5,00 % cada una. Estos cinco valores produjeron una media de 8,35 %, una desviación estándar poblacional de 2,89 puntos porcentuales, una mediana de 9,50 % y un rango de 7,25 puntos porcentuales. Chile, Colombia, México y Perú terminaron con tasas inferiores a sus máximos del ciclo, mientras Brasil cerró el año con una nueva fase de incrementos (Banco Central do Brasil, 2024; Banco Central de Chile, 2024; Banco de la República, 2024; Banco de México, 2024; BCRP, 2024; Tombini, 2024).

El patrón conjunto mostró que la desinflación avanzó mientras las condiciones monetarias permanecieron restrictivas y diferenciadas entre las economías examinadas. Cuatro de los cinco bancos centrales con tasa de política redujeron gradualmente el grado de restricción durante 2024, pero sus tasas nominales continuaron elevadas respecto de los niveles anteriores a la pandemia. Ecuador no se incorporó al cálculo de la media monetaria porque la dolarización eliminó una tasa de política soberana comparable; en este caso, la liquidez, las reservas internacionales, las operaciones del banco central y la expansión del crédito constituyeron los mecanismos monetarios observables. Al cierre del periodo coexistieron, por consiguiente, una inflación de 0,53 % en Ecuador, tasas inferiores al 2 % en Perú y valores superiores al 4 % en las otras cuatro economías. El hallazgo central correspondió a una reducción regional de la inflación acompañada por diferencias persistentes en su magnitud y en la velocidad de flexibilización monetaria. Debido al carácter documental y descriptivo del estudio, no se calcularon intervalos de confianza, valores p ni pruebas inferenciales de causalidad (Erraez & Maldonado, 2025; Guerra et al., 2024; Tombini, 2024)

Comportamiento del poder adquisitivo, el consumo y el ingreso real

El análisis describió la evolución del poder adquisitivo mediante el comportamiento de los salarios reales, el consumo de los hogares y los indicadores de suficiencia del ingreso. En América Latina y el Caribe, el salario real había disminuido 1,4 % en 2021 y 1,7 % durante el primer semestre de 2022, mientras que posteriormente registró variaciones positivas de 1,7 % en 2023 y 1,5 % en 2024. Esta secuencia configuró dos años de pérdida y dos años de recuperación parcial del ingreso laboral real. En Ecuador, el gasto de consumo final de los hogares pasó de un crecimiento anual de 1,4 % en 2023 a una contracción de 1,3 % en 2024, equivalente a una disminución de 2,7 puntos porcentuales en su tasa de variación. El retroceso coincidió con una contracción del PIB de 2,0 % durante el último año analizado. Por tanto, los registros mostraron que la moderación regional de los precios coexistió con un comportamiento heterogéneo del ingreso real y del gasto de los hogares (Banco Central del Ecuador [BCE], 2024, 2025; Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2022, 2025).

La medición ecuatoriana permitió precisar el comportamiento mensual de la capacidad de compra del hogar tipo, compuesto por cuatro integrantes y 1,6 perceptores de la remuneración básica unificada. Durante 2024, la Canasta Familiar Básica presentó un

costo promedio mensual de USD 798,24 y una desviación estándar poblacional de USD 4,72; sus valores oscilaron entre USD 789,57 en enero y USD 805,04 en octubre, con una amplitud de USD 15,47. La cobertura del presupuesto familiar alcanzó una media anual de 107,57 %, con una desviación estándar de 0,64 puntos porcentuales y un rango comprendido entre 106,66 % y 108,75 %. Al comparar diciembre de 2023 con diciembre de 2024, el ingreso familiar aumentó 2,22 %, mientras el costo de la canasta básica se incrementó 1,48 %. Esta diferencia elevó el excedente nominal desde USD 53,69 hasta USD 60,70. Los resultados principales de esta comparación se sintetizaron como se observa en la Tabla 1 (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2023, 2024).

Tabla 1*Indicadores de poder adquisitivo, consumo e ingreso en Ecuador, 2023–2024*

Indicador	2023	2024	Variación
Canasta Familiar Básica en diciembre (USD)	786,31	797,97	+11,66; +1,48 %
Ingreso familiar mensual en diciembre (USD)	840,00	858,67	+18,67; +2,22 %
Excedente sobre la canasta básica (USD)	53,69	60,70	+7,01; +13,06 %
Cobertura del ingreso familiar (%)	106,83	107,61	+0,78 p. p.
Consumo real de los hogares, variación anual (%)	1,40	-1,30	-2,70 p. p.
Pobreza por ingresos nacional (%)	26,00	28,00	+2,00 p. p.
Pobreza extrema nacional (%)	9,80	12,70	+2,90 p. p.
Índice de Gini nacional	0,457	0,463	+0,006

Nota: Los valores de la canasta, el ingreso y la cobertura correspondieron a diciembre de cada año. Las variaciones de pobreza y del índice de Gini no fueron estadísticamente significativas con un nivel de confianza del 95 %. El cambio de 2,90 puntos porcentuales en pobreza extrema se obtuvo de los porcentajes publicados y redondeados. p. p. = puntos porcentuales. Elaboración propia a partir del BCE (2024, 2025) y del INEC (2023, 2024, 2025).

Los indicadores distributivos exhibieron una trayectoria diferente de la registrada por el ingreso familiar teórico. La pobreza por ingresos aumentó de 26,0 % en diciembre de 2023 a 28,0 % en diciembre de 2024, mientras la pobreza extrema pasó de 9,8 % a 12,7 %. En términos territoriales, la pobreza de 2024 alcanzó 20,9 % en el área urbana y 43,3 % en la rural, lo que produjo una brecha de 22,4 puntos porcentuales. La pobreza extrema se situó en 6,0 % en las zonas urbanas y en 27,0 % en las rurales, con una diferencia de 21,0 puntos porcentuales. El índice de Gini nacional aumentó de 0,457 a 0,463, equivalente a 0,006 puntos, aunque tanto este cambio como las variaciones de pobreza fueron clasificados oficialmente como no significativos al 95 % de confianza. Los datos provinieron de muestras anuales de 9.016 viviendas con representatividad nacional, urbana y rural (INEC, 2024, 2025).

La síntesis de los resultados mostró una mejora limitada en la cobertura nominal del presupuesto del hogar tipo, pero no un avance uniforme del poder adquisitivo observado en el conjunto de la población. El ingreso familiar mensual creció 0,74 puntos porcentuales más que la Canasta Familiar Básica, y la cobertura aumentó desde 106,83 % hasta 107,61 %. Al mismo tiempo, el consumo real de los hogares cambió de una

expansión de 1,4 % a una contracción de 1,3 %, mientras la pobreza y la pobreza extrema registraron incrementos en sus estimaciones puntuales. En el ámbito regional, los salarios reales recuperaron tasas positivas durante 2023 y 2024, aunque los aumentos de 1,7 % y 1,5 % fueron posteriores a las reducciones verificadas en 2021 y 2022. El patrón central quedó definido por una recuperación nominal y salarial parcial que coexistió con debilidad del consumo y diferencias territoriales persistentes en los indicadores de ingreso. No se calcularon valores p ni intervalos de confianza adicionales, debido a que el estudio utilizó los resultados agregados y las clasificaciones de significancia publicadas por las instituciones oficiales (BCE, 2025; INEC, 2025; OIT, 2025).

Contraste entre Ecuador y las economías con metas de inflación

El contraste examinó las diferencias observadas entre el régimen dolarizado ecuatoriano y los esquemas de metas de inflación de Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. Al cierre de 2024, las tasas de política se situaron en 12,25 % en Brasil, 10,00 % en México, 9,50 % en Colombia y 5,00 % tanto en Chile como en Perú. Las cinco observaciones produjeron una media de 8,35 %, una mediana de 9,50 %, una desviación estándar poblacional de 2,89 puntos porcentuales y un rango de 7,25 puntos. Ecuador no presentó una tasa soberana equivalente, por lo que el análisis consideró la liquidez, el crédito interno, las reservas internacionales y el balance del Banco Central como mecanismos monetarios observables. La comparación institucional mostró, de este modo, un grupo que modificó directamente el costo de referencia del dinero y una economía que gestionó sus condiciones monetarias sin emisión de moneda nacional (Banco Central do Brasil, 2024; Banco Central de Chile, 2024; Banco de la República, 2024; Banco de México, 2025; Banco Central de Reserva del Perú [BCRP], 2024; Erráez & Maldonado, 2025).

Las diferencias institucionales coincidieron con una elevada dispersión en las variaciones de precios registradas en diciembre de 2024. Ecuador presentó una inflación anual de 0,53 %, frente a 1,97 % en Perú, 4,21 % en México, 4,50 % en Chile, 4,83 % en Brasil y 5,20 % en Colombia. La media de las cinco economías con metas de inflación alcanzó 4,14 %, con una desviación estándar poblacional de 1,14 puntos porcentuales y una mediana de 4,50 %. La diferencia entre esa media y el resultado ecuatoriano fue de 3,61 puntos porcentuales, mientras el rango entre los seis países llegó a 4,67 puntos. Cuatro de las cinco economías con política monetaria autónoma, equivalentes al 80 %, cerraron con inflaciones superiores al 4 %, y Perú constituyó la única excepción. Ecuador ocupó, por consiguiente, el extremo inferior de la distribución observada, sin que se estimara una asociación causal entre régimen monetario y resultado inflacionario (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2024; Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística [IBGE], 2025; Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2025; Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2025; Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2025; Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2025).

La revisión documental también registró diferencias en los canales mediante los cuales las condiciones monetarias se transmitieron al crédito. En Brasil, Chile, Colombia y Perú, las tasas bancarias respondieron a las variaciones de la tasa de política, aunque la reacción no fue uniforme entre tipos de préstamos ni entre fases de aumento y reducción. Los créditos de consumo mostraron una respuesta de largo plazo mayor ante incrementos de la tasa rectora que los créditos comerciales; a su vez, estos últimos reaccionaron generalmente con mayor intensidad frente a reducciones que ante aumentos de la tasa de política. En Ecuador, la ausencia de una tasa nacional comparable desplazó la observación hacia la relación entre dinero de alto poder, depósitos, expansión crediticia y financiamiento interno. La matriz analítica mostró así que los países con metas operaron mediante un canal explícito de tasas, mientras la dolarización canalizó los impulsos a través de cantidades monetarias, intermediación financiera y flujos externos (Quintero Otero et al., 2024; Erráez & Maldonado, 2025).

El resultado inflacionario más bajo de Ecuador coexistió con una contracción de 1,3 % en el consumo real de los hogares y una disminución de 2,0 % del producto interno bruto durante 2024. En las economías con metas, la inflación media de 4,14 % permaneció acompañada por una tasa de política promedio de 8,35 %, cuya diferencia nominal respecto de la inflación fue de 4,21 puntos porcentuales. El contraste final mostró, por tanto, que Ecuador combinó estabilidad relativa de precios con debilitamiento del gasto interno, mientras el grupo restante conservó instrumentos de tasa activos y niveles de inflación más elevados y heterogéneos. La dolarización redujo la disponibilidad de instrumentos convencionales, pero no eliminó la expansión del crédito ni las variaciones de liquidez como dimensiones monetarias relevantes. Debido al alcance exploratorio y documental, las diferencias calculadas fueron descriptivas y no se estimaron intervalos de confianza, valores p ni coeficientes de causalidad entre los regímenes y los indicadores observados (Banco Central del Ecuador [BCE], 2025; García & Gimeno, 2024; INEC, 2024).

4. Discusión

El estudio analiza la relación entre inflación, política monetaria y poder adquisitivo, y sus hallazgos sugieren que la desinflación regional no se traduce de manera automática ni homogénea en una recuperación del bienestar de los hogares. La reducción desde niveles cercanos al 9 % en 2022 hasta una media de 4,14 % en 2024 en las economías con metas coincide con tasas de política todavía restrictivas, cuyo promedio alcanza 8,35 %. Ecuador representa el contraste más marcado, pues registra una inflación de 0,53 %, pero simultáneamente presenta una contracción de 1,3 % en el consumo de los hogares y de 2,0 % en el producto interno bruto. Este comportamiento parece indicar que la estabilidad agregada de precios constituye una condición relevante, aunque insuficiente para preservar la capacidad de compra cuando el ingreso, el empleo y la actividad económica permanecen debilitados. La cobertura teórica de 107,61 % de la

canasta básica tampoco refleja uniformemente las condiciones sociales, dado que coexiste con una pobreza por ingresos de 28,0 % y una pobreza extrema de 12,7 %. En conjunto, los resultados respaldan la necesidad de interpretar la inflación junto con el ingreso real, el consumo y la distribución, en lugar de utilizar el IPC como indicador aislado del bienestar económico (CEPAL, 2024; BCE, 2025; INEC, 2024, 2025).

La trayectoria observada converge con García y Gimeno (2024), quienes identifican una moderación de la inflación latinoamericana acompañada por expectativas de largo plazo relativamente estables, y con Tombini (2024), quien destaca la actuación temprana de los bancos centrales durante el episodio posterior a la pandemia. Sin embargo, la persistencia de inflaciones superiores al 4 % en cuatro de las cinco economías con metas muestra que la convergencia hacia los objetivos nacionales permanece incompleta y diferenciada. Las tasas rectoras elevadas y la distinta velocidad de flexibilización también guardan correspondencia con Quintero Otero et al. (2024), cuya evidencia señala respuestas asimétricas del crédito frente a aumentos y reducciones de la tasa de política. En Ecuador, la ausencia de un instrumento soberano comparable desplaza la transmisión hacia la liquidez, el crédito, las reservas y los flujos externos, lo cual coincide con la caracterización de la dinámica monetaria dolarizada planteada por Erráez y Maldonado (2025). El menor registro inflacionario ecuatoriano no permite afirmar que la dolarización produzca por sí sola mejores resultados, porque coincide con debilidad del gasto interno y porque el diseño documental no controla otros factores fiscales, externos o productivos. Estos contrastes sugieren que la eficacia de una configuración monetaria depende tanto de su capacidad para moderar los precios como de las condiciones estructurales mediante las cuales dicha moderación alcanza a empresas y hogares (García & Gimeno, 2024; Quintero Otero et al., 2024; Erráez & Maldonado, 2025).

La divergencia entre el ingreso familiar teórico y los indicadores distributivos aporta una implicación central para la interpretación del poder adquisitivo. Aunque el ingreso del hogar tipo crece más que el costo de la canasta básica entre 2023 y 2024, el aumento puntual de la pobreza, la contracción del consumo y las brechas rurales muestran que los promedios nacionales pueden ocultar exposiciones inflacionarias y capacidades de ajuste distintas. Esta evidencia coincide con Jaravel (2021), quien sostiene que la inflación efectiva varía según la composición del gasto, y con Amores et al. (2025), quienes resaltan que las respuestas fiscales y distributivas condicionan el impacto final de las variaciones de precios sobre los hogares. En términos teóricos, los hallazgos amplían el análisis convencional al vincular estabilidad de precios, transmisión monetaria y desigualdad dentro de un mismo marco comparativo. En el plano práctico, parecen indicar que las decisiones sobre tasas, liquidez y crédito requieren coordinación con políticas fiscales, laborales y sociales que protejan el ingreso real sin debilitar el proceso de desinflación. Metodológicamente, la integración de indicadores monetarios, de consumo, canasta básica y pobreza permite identificar tensiones que permanecen invisibles cuando el análisis se limita a la inflación promedio o al cumplimiento formal de una meta (Jaravel, 2021; Amores et al., 2025; CEPAL, 2024).

La interpretación debe realizarse con cautela porque el diseño cualitativo, documental, transversal y exploratorio no permite establecer causalidad entre las decisiones monetarias y las variaciones del consumo, el ingreso o la pobreza. La comparación también se encuentra condicionada por diferencias entre años base, coberturas

territoriales, frecuencias estadísticas y definiciones nacionales, mientras que los datos agregados impiden reconocer trayectorias individuales según nivel socioeconómico, condición laboral o estructura específica de consumo. Aunque la triangulación de fuentes oficiales y académicas fortalece la consistencia, la ausencia de estimaciones econométricas, intervalos de confianza comparables y controles macroeconómicos limita la magnitud de las inferencias, como corresponde al uso exploratorio de datos secundarios (Kelly et al., 2024; Lim, 2025). Las investigaciones futuras podrían construir paneles mensuales o trimestrales para estimar rezagos de transmisión, incorporar tasas reales, crédito por destino, salarios y gasto por deciles, y evaluar separadamente choques de alimentos, energía y combustibles. También resulta pertinente comparar hogares urbanos y rurales y examinar si las variaciones de liquidez en Ecuador producen efectos distributivos distintos de los asociados con las tasas de referencia en economías con metas. La contribución central consiste, por tanto, en cubrir parcialmente la brecha entre análisis monetario y bienestar distributivo, al mostrar que una inflación baja o descendente no equivale necesariamente a una mejora generalizada del poder adquisitivo (Page et al., 2021; Jaravel, 2021; Erráz & Maldonado, 2025).

5. Conclusiones

Los resultados permiten concluir que la relación entre inflación, política monetaria y poder adquisitivo en las economías latinoamericanas no responde a una dinámica uniforme. La desinflación observada entre 2022 y 2024 coincide con condiciones monetarias todavía restrictivas, pero no garantiza una recuperación equivalente del consumo ni del ingreso real. Ecuador presenta el caso más evidente, pues una inflación anual de 0,53 % coexiste con una contracción del consumo de los hogares de 1,3 % y una disminución del producto interno bruto de 2,0 %. Esto sugiere que la estabilidad de precios constituye una condición necesaria, aunque insuficiente, para sostener el bienestar económico cuando persisten debilidades productivas, laborales y distributivas.

En relación con los objetivos específicos, los hallazgos evidencian que la reducción de la inflación regional se acompaña de respuestas monetarias diferenciadas y de una transmisión desigual hacia el crédito, el consumo y el ingreso. Las economías con metas de inflación registran al cierre de 2024 una inflación media de 4,14 % y una tasa de política promedio de 8,35 %, mientras Ecuador opera sin una tasa soberana comparable y depende de la liquidez, el crédito y los flujos externos. A su vez, la mejora nominal de la cobertura de la canasta básica ecuatoriana no se refleja de manera homogénea en la población, debido a la persistencia de pobreza, desigualdad territorial y debilitamiento del gasto. Se observa, por tanto, que los agregados monetarios y de precios requieren una lectura conjunta con indicadores distributivos y de bienestar.

El principal aporte del estudio consiste en integrar dimensiones que suelen analizarse por separado: estabilidad de precios, orientación monetaria y capacidad adquisitiva de los hogares. Esta articulación permite distinguir entre una reducción estadística de la inflación y una mejora efectiva de las condiciones materiales, evitando asumir que un menor IPC representa automáticamente mayor bienestar. En el ámbito académico, el análisis ofrece un marco comparativo para examinar economías dolarizadas y regímenes de metas de inflación desde una perspectiva monetaria y distributiva. En el plano institucional y social, los resultados permiten reconocer la necesidad de

complementar las decisiones monetarias con políticas fiscales, laborales y de protección social sensibles a la heterogeneidad de los hogares.

A partir de estos hallazgos, resulta recomendable que el seguimiento de la estabilidad macroeconómica incorpore, junto con la inflación, indicadores de salarios reales, consumo, crédito, pobreza y costo diferenciado de las canastas familiares. Las futuras investigaciones podrían utilizar paneles mensuales o trimestrales, desagregar los resultados por área geográfica y nivel de ingreso, y estimar los rezagos mediante los cuales las tasas de interés o la liquidez afectan el poder adquisitivo. También convendría examinar separadamente los choques de alimentos, energía y combustibles, sin atribuirles efectos causales antes de aplicar diseños econométricos adecuados. De este modo, la investigación contribuye a cerrar la brecha entre el análisis monetario y la evaluación distributiva del bienestar en América Latina.

Referencias Bibliográficas

- Abad-Basantes, C. A., Jorge Hernán, A.-B., Ávila-Armijos, J. C., & Albuja-Loachamin, L. F. (2024). La Dinámica de la Inflación y el Desempleo: Un Estudio Econométrico Basado en la Curva de Phillips. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(2), 1–16. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n2/99>
- Almeida-Blacio, J. H., Bedoya-Flores, M. C., López-Pérez, P. J., & Sarango-Romero, V. J. (2026). Análisis financiero y liquidez empresarial en contextos de crisis económica en PYMES. *Revista Científica Enfoques Del Conocimiento*, 3(1), 28–50. <https://doi.org/10.55813/gaea/revistacec/v3/n1/48>
- Banco Central de Chile. (2024). *Comunicado de la Reunión de Política Monetaria de diciembre de 2024*. <https://www.bcentral.cl/contenido/-/details/comunicado-rpm-diciembre-2024>
- Banco Central de Reserva del Perú. (2024). *Inflation report: December 2024—Summary*. <https://www.bcrp.gob.pe/eng-docs/Monetary-Policy/Inflation-Report/2024/inflation-report-december-2024-summary.pdf>
- Banco Central del Ecuador. (2024). *Informe de evolución de la economía ecuatoriana en 2023 y perspectivas 2024*. https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Administracion/EvolEconEcu_2023pers2024.pdf
- Banco Central del Ecuador. (2025). *La economía ecuatoriana reportó una contracción anual de 2,0 % en 2024*. <https://www.bce.fin.ec/la-economia-ecuatoriana-reporto-una-contraccion-anual-de-20-en-2024/>
- Banco Central do Brasil. (2024). *Copom increases the Selic rate to 12.25% p.a.: 267th meeting—December 2024*. <https://www.bcb.gov.br/en/monetarypolicy/copomstatements/2584>
- Banco Central do Brasil. (2025). *Annual report 2024*. https://www.bcb.gov.br/content/publications/Annual_Report_docs/AR-2024.pdf
- Banco de la República. (2024). *La Junta Directiva decidió reducir en 25 puntos básicos la tasa de interés de política monetaria a 9,5 %*. <https://www.banrep.gov.co/es/noticias/junta-directiva-diciembre-2024>

- Banco de México. (2024). *Monetary policy statement: December 19, 2024*. <https://www.banxico.org.mx/publications-and-press/announcements-of-monetary-policy-decisions/%7BD6C36379-9883-1D2C-4044-C1C95D826472%7D.pdf>
- Banco de México. (2025). *Quarterly report: October–December 2024*. <https://www.banxico.org.mx/publications-and-press/quarterly-reports/%7B795B2548-C92A-F1A4-0760-F6A593F21B59%7D.pdf>
- Bonilla Bonilla, M. A. (2022). Montaigne y el Individualismo en el Capitalismo Naciente. *Journal of Economic and Social Science Research*, 2(4), 1–14. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v2/n4/22>
- Braun, V., & Clarke, V. (2021). *Thematic analysis: A practical guide*. SAGE Publications. <https://uk.sagepub.com/en-gb/eur/thematic-analysis/book248481>
- Casanova-Villalba, C. I., Gavilanes-Bone, S. A., & Zambrano-Zambrano, M. A. (2022). Factores que dificultan el crecimiento de los emprendimientos de Santo Domingo. *Journal of Economic and Social Science Research*, 2(1), 18–30. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v2/n1/44>
- Concha-Ramírez, J. A., Hurtado Guevara, R. F., & Arias-Rios, J. A. (2025). Responsabilidad social corporativa y desempeño financiero en empresas latinoamericanas. *Revista Científica Enfoques Del Conocimiento*, 2(1), 73-93. <https://doi.org/10.55813/gaea/revistacec/v2/n1/31>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2025). *Índice de Precios al Consumidor: Diciembre de 2024*. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/IPC/dic2024/cp-IPC-dic2024.pdf>
- Erraez, J. P., & Maldonado, J. L. (2025). Monetary dynamics in dollarized economies: The case of Ecuador. *Cuestiones Económicas*, 35(2), 122–172. <https://doi.org/10.47550/RCE/35.2.3>
- Fondo Monetario Internacional. (2024). *Perspectivas económicas: Las Américas, octubre de 2024. Recalibrar políticas y avanzar con reformas*. <https://www.imf.org/es/Publications/REO/WH/Issues/2024/10/25/regional-economic-outlook-western-hemisphere-october-2024>
- García-Osorio, N. E. (2022). Evaluación de la rentabilidad del sector agropecuario de La Concordia ante la disminución de precios en el periodo 2019-2021. *Journal of Economic and Social Science Research*, 2(3), 53–66. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v2/n3/57>
- García, J. A., & Gimeno, R. (2024). Navigating high inflation: A joint analysis of inflation dynamics and long-term inflation expectations in Latin America. *Latin American Journal of Central Banking*, 5(4), 100133. <https://doi.org/10.1016/j.latcb.2024.100133>
- Guerra, R., Kamin, S., Kearns, J., Upper, C., & Vakil, A. (2024). *Latin America's non-linear response to pandemic inflation* (BIS Working Papers No. 1209). Bank for International Settlements. <https://www.bis.org/publ/work1209.htm>
- Guerrero-Calero, V. S. (2023). Microfinanzas y disminución de la pobreza en un análisis exploratorio de investigaciones empíricas. *Innova Science Journal*, 1(4), 25-36. <https://doi.org/10.63618/omd/isj/v1/n4/25>

- Hermosa-Vega, G. G. (2022). Factores limitantes para el crecimiento económico en las pequeñas y medianas empresas de Quinindé: un análisis exploratorio. *Journal of Economic and Social Science Research*, 2(2), 41–56. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v2/n2/51>
- Hermosa-Vega, G. G. (2022). Mejora de la rentabilidad en almacenes de electrodomésticos mediante estrategias de marketing digital: evidencia empírica en La Concordia. *Journal of Economic and Social Science Research*, 2(3), 40–52. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v2/n3/56>
- Herrera-Sánchez, M. J., Casanova-Villalba, C. I., Gonzales-Ticona, Y. B., & Casanova-Villalba, L. A. (2024). Gestión del riesgo financiero y sostenibilidad empresarial en pequeñas y medianas empresas. *Revista Científica Enfoques Del Conocimiento*, 1(2), 34-50. <https://doi.org/10.55813/gaea/revistacec/v1/n2/14>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2024). *Boletín técnico del Índice de Precios al Consumidor: Diciembre de 2024*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Inflacion/2024/Diciembre/Boletin_tecnico_12-2024-IPC.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2024). *Boletín técnico N.º 12-2024-IPC: Índice de Precios al Consumidor, diciembre de 2024*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Inflacion/2024/Diciembre/Boletin_tecnico_12-2024-IPC.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2024). *Boletín técnico N.º 12-2024-IPC: Índice de Precios al Consumidor, diciembre de 2024*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Inflacion/2024/Diciembre/Boletin_tecnico_12-2024-IPC.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2025). *Boletín técnico N.º 02-2025-ENEMDU: Pobreza y desigualdad, diciembre de 2024*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2024/Diciembre/202412_Boletin_pobreza.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2025). *Inflación de diciembre de 2024*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/inec-publica-las-cifras-de-inflacion-de-diciembre-2024/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2025). *Pobreza y desigualdad: Diciembre de 2024*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2024/Diciembre/202412_Boletin_pobreza.pdf
- Jaravel, X. (2021). Inflation inequality: Measurement, causes, and policy implications. *Annual Review of Economics*, 13, 599–629. <https://doi.org/10.1146/annurev-economics-091520-082042>
- Kayesa, N. K., & Shung-King, M. (2021). The role of document analysis in health policy analysis studies in low- and middle-income countries: Lessons for HPA researchers from a qualitative systematic review. *Health Policy OPEN*, 2, 100024. <https://doi.org/10.1016/j.hpopen.2020.100024>
- Kelly, M. M., Martin-Peters, T., & Farber, J. S. (2024). Secondary data analysis: Using existing data to answer new questions. *Journal of Pediatric Health Care*, 38(4), 615–618. <https://doi.org/10.1016/j.pedhc.2024.03.005>

- Lim, W. M. (2025). What is qualitative research? An overview and guidelines. *Australasian Marketing Journal*, 33(2), 199–229.
- Llamuca-Damián, J. C., & Montesdeoca-Espín, L. C. (2025). Ahorro e inflación en Ecuador: análisis mediante el modelo VECM (vector de corrección de errores). *Revista Científica Zambos*, 4(3), 92-107. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n3/134>
- Mendoza-Vargas, E. Y., Villarroel-Puma, M. F., Escobar-Terán, H. E., & Jara-Jiménez, M. M. (2025). Diagnóstico del servicio de transporte de taxis y buses en el contexto de la economía popular y solidaria. *Revista Científica Ciencia Y Método*, 3(3), 428-443. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n3/86>
- Montero-de-la-Cueva, J. V., & Caicedo-Aldaz, J. C. (2022). Efectos económicos de la enfermedad del cogollo en la cadena productiva de la palma aceitera. *Journal of Economic and Social Science Research*, 2(3), 13–25. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v2/n3/54>
- Organización Internacional del Trabajo. (2022). *Global wage report 2022–23: The impact of inflation and COVID-19 on wages and purchasing power*. <https://www.ilo.org/publications/flagship-reports/global-wage-report-2022-23-impact-inflation-and-covid-19-wages-and>
- Organización Internacional del Trabajo. (2025). *Social justice as the foundation for lasting peace*. <https://www.ilo.org/sites/default/files/2025-08/AMRM-20-DG%20report-%5BRO-AMERICAS-250707-001%5D-Web-EN.pdf>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Preciado-Ramírez, J. D., & Herrera-Enríquez, G. (2023). Modelos de negocio sostenibles basados en economía circular. *Revista Científica Ciencia Y Método*, 1(1), 14-27. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v1/n1/7>
- Quintero Otero, J. D., Gómez-Ramírez, L., & Otero Restrepo, L. E. (2024). Asymmetries in the interest rate channel in inflation-targeting Latin American countries. *The Journal of Economic Asymmetries*, 30, e00370. <https://doi.org/10.1016/j.jeca.2024.e00370>.
- Tombini, A. (2024). *Almost there: Navigating the last mile of disinflation in Latin America*. Bank for International Settlements. <https://www.bis.org/speeches/sp241028.pdf>
- Vargas-Luna, E. (2023). Perspectivas económicas de un cultivo de balsa con riego en la provincia de Santa Elena. *Journal of Economic and Social Science Research*, 3(2), 45–58. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v3/n2/67>

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.